

MENSAJE DE LA PRIMERA DAMA,  
DOÑA LILA MAYORAL DE HERNÁNDEZ,  
ANTE LA REUNIÓN ANUAL DE DONANTES DE LA  
FUNDACIÓN DE PUERTO RICO  
10 DE ABRIL DE 1987  
CLUB CARIBE, HOTEL CARIBE HILTON

Buenas tardes, señor Presidente y señores miembros de la Fundación de Puerto Rico:

En nombre del Gobernador de Puerto Rico, agradezco sinceramente la invitación a esta reunión anual. Es un honor compartir con los miembros de una asociación que en tan corto tiempo han destacado por sus grandes logros en la misión de contribuir al mejoramiento de la calidad de los puertorriqueños.

Sin lugar a dudas, la Fundación de Puerto Rico se ha convertido en ejemplo del espíritu de cooperación que debe prevalecer en la vida del país; a través de iniciativas que respalden la labor de nuestro gobierno por el bienestar de nuestra tierra.

Desde los primeros días de su administración, el Gobernador ha recalcado que nuestros sueños comunes de mejor calidad de vida, requieren de un esfuerzo común. Compartir y participar son dos palabras que han estado presentes desde los primeros días de esta administración y que deben seguir presentes, cada vez con mayor fuerza, para lograr nuestros objetivos comunes de progreso.

Dentro de esta voluntad, el Gobierno ha hecho un llamado al diálogo productivo y ha fomentado, a través de su política pública, la unidad necesaria para el bienestar de nuestro pueblo, al margen de ideologías políticas.

La Fundación de Puerto Rico, representa para nosotros un ideal de responsabilidad ciudadana. Puerto Rico necesita de grupos que como éste, sean sensibles a las aflicciones del pueblo; grupos al servicio de la comunidad, comprometidos con el progreso, que canalicen las fuerzas productivas hacia el desarrollo económico, el mejoramiento de la seguridad y la salud, hacia la excelencia educativa.

En esta empresa debemos estar unidos, ya que la dinámica existosa de un país requiere la colaboración de todos sus sectores. El Gobierno labora fuertemente por facilitar el progreso a través de medidas que agilicen y revitalicen la economía del país; pero poco puede avanzar sin cooperación.

Pienso que grupos como la Fundación de Puerto Rico están logrando ese cambio hacia un nuevo estilo de gobierno; capaz de articular las iniciativas del sector privado y del gobierno en un único esfuerzo de superación. Las aportaciones de fundaciones y corporaciones son trascendentales al desarrollo socioeconómico de Puerto Rico.

La Fundación de Puerto Rico, consciente de esta realidad ha hecho suyo el reto de aunar los esfuerzos de los diversos sectores para ayudar al gobierno en la solución de los problemas que confronta nuestro pueblo.

Por tal razón, quiero felicitarlos en la tarde de hoy, en nombre del pueblo puertorriqueño, del Gobernador y en el mío propio, gracias por compartir el reto difícil pero hermoso de construir el futuro de Puerto Rico.

¡Adelante con su buena obra!